



## El PPVA: Plan Personal de Vida y Acción.

### Qué entendemos en 'Profesionales Cristianos' por tener un PPVA

Antes de comenzar a plantearnos aspectos relativos al PPVA, presentamos esta propuesta de **cuestionario** para compartir en el grupo, que va a ayudarnos inicialmente en el **VER**:

- En tu vida personal, familiar o profesional ¿has utilizado alguna vez las herramientas de planificación estratégica para fijar unos objetivos a alcanzar en un determinado plazo y una metodología para conseguirlos? ¿Has hecho alguna vez evaluación de estos planes?
- ¿Crees que Dios tiene que decirte algo sobre tu vida civil, personal, ciudadana, profesional? ¿Tener fe supone vivir de una determinada manera? ¿Qué supone ordenar la vida desde Dios?
- ¿Te has planteado alguna vez la necesidad de que tu vida, todas las facetas de ella (profesionales, personales, familiares, tiempo de ocio, uso del dinero,...), estén orientadas desde tu ser cristiano?
- ¿Has revisado anteriormente tu vida, la has contrastado con la vida de Jesús y a raíz de ello te has puesto metas en las que crecer durante el año? ¿Cómo lo has hecho? ¿Lo has compartido en grupo?
  - Si es así, ¿cómo te has sentido? (tanto al hacerlo como al compartirlo).
    - ¿Crees que te ha servido para algo?
    - ¿Para qué?
  - Si no lo has hecho nunca, ¿crees que hacerlo podría ayudarte en tu crecimiento humano y creyente?

Y también unas **claves teológicas** desde donde hacer nuestro PPVA.

En el contexto socioeconómico actual de los países desarrollados como el nuestro, cada vez es más frecuente que las personas y las organizaciones recurran a la planificación estratégica para implementar mejoras en su desarrollo personal o colectivo. La vida profesional, laboral, empresarial y social está cada vez más interesada por la capacidad de concretar objetivos o metas y plantear los cauces y caminos para conseguirlos. En una fase posterior, se evalúa el proceso y los resultados, y todo ello alimenta la capacidad de este sistema de trabajo para transformar la realidad circundante a fin de alcanzar lo que se haya pretendido. Lo anterior tiene mucho de positivo porque requiere discernimiento y puede hacernos conscientes de la vida personal y social de la cual estamos siendo cada uno de nosotros protagonistas, y no meros objetos de la sociedad de consumo.

En Profesionales Cristianos, somos personas que queremos vivir nuestra vida desde Dios, y esto puede no ser fácil en nuestros ambientes. Hacer una planificación de nuestra vida desde El, requiere una predisposición y como todas las cosas importantes, una preparación. No es algo automático ni espontáneo.

Es igual que en otros Movimientos próximos de la Acción Católica, utilizamos como herramienta de planificación el Plan Personal de Vida y Acción, que viene a configurar nuestro Proyecto de Vida. El PPVA es una planificación singular. Una planificación cristiana. Pero para que un PPVA sea cristiano hay que ponerse a la escucha de Dios y agudizar el oído del corazón para generar una dinámica personal por la que Dios cuente en nuestra vida.

La fe supone un modo de situarse en la vida. Si la vida puede orientarse de muchas formas, la fe es la forma radical de orientar la vida: vengo de Dios, voy hacia Dios...

Por eso, no se trata simplemente de tener objetivos (que no es poco! si nunca hemos tenido conciencia de cuáles son éstos en nuestro devenir

cotidiano) sino de conocer el horizonte hacia el que me dirijo: el cómo voy experimentando en todas las facetas de mi vida mi unirme a Dios. Todo, como sentido de la vida, puesto que reconociéndome en el amor, Dios me recrea continuamente<sup>1</sup>. Suena muy místico todo lo anterior, ¡y lo es! Pero se trata de una mística de la vida cotidiana y profesional...

Permítenos que sigamos avanzando....

El PPVA tiene algunas cosas en común con esas herramientas de planificación estratégica al uso en nuestros contextos laicos, pero guarda algunas diferencias sustanciales con ellas. En el PPVA, se trataría de que antes de empezar a escribir, antes de trazar en un papel nuestros planes, nuestro juicios y valores, nuestros “yo debo”, “yo necesito”, “ahora creo que”...., antes de ser nosotros los que decidamos de antemano qué nos va a decir el Espíritu, habríamos de ponernos delante de Dios para decirle *¿Qué quieres que haga con mi vida? ¿Son estos planes, preocupaciones, deseos,... que vivo ahora lo que quieres para mí?. ¿Qué sueño tienes para mí?*

Porque lo importante no es hacer cosas, comprometerse, militar, tener pensados y reflexionados todos los aspectos de nuestra vida, sino algo más profundo que vamos a tratar de verbalizar en los párrafos de este documento.

Fíjate: un proyecto de vida no es cristiano ni siquiera porque se base en los valores del Evangelio. Para que lo sea hay que darle voz al Importante, tratar de escuchar, en la suave brisa, cómo quiere Él que seamos.

Para responder con autenticidad a *quién somos y a el fin para el que hemos sido creados*.

Todo esto te seguirá sonando muy profundo..... porque lo es.

Estamos tratando una cuestión densa. Y manuales de planificación personal, laboral, empresarial, hay muchos y muy bien escritos por expertos, con lo que sobraría nuestro texto. Pero nosotros desde aquí, estamos

---

<sup>1</sup> Ef 2,8-10 ‘Somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para realizar las buenas obras que Dios nos señaló de antemano’

hablándote de una dimensión **diferente**, más en la línea de “*estar en el mundo, sin ser del mundo*”...’

Permítenos una pequeña parada, una contemplación tranquila de un pasaje que todos hemos leído en el Evangelio alguna vez. Es la historia de Zaqueo. De algún modo quizá, antes de plantearnos nuestro proyecto vital, nuestro PPVA, antes de trazar las líneas de nuestra vida deberíamos vivir la experiencia de Zaqueo. Releamos el texto en Lc 14, 1-11.

*‘Zaqueo, amigo, deja de colaborar con la injusticia y la opresión de mi pueblo’*. Esa fue la experiencia de cambio que Jesús mostró a Zaqueo:

Zaqueo miró a Jesús, Jesús miró a Zaqueo y Zaqueo, como los discípulos de Emaús (Lc 24,13 -35), sintió que su corazón **ardía**, mantuvo la mirada, para descubrirse reflejado en la limpia mirada de Jesús, y se descubrió necesitado de Él. Se descubrió tan rico como vacío, tan pecador como perdonado, tan colaborador de injusticia como tratado por Dios con justicia.

Zaqueo recuperó en esa mirada mantenida su dignidad de Hijo y su llamada a ser *para el fin para el que había sido creado*. Su conversión se describe en el Evangelio con su rasgo más llamativo: él (que oprimía y se enriquecía a costa de otros, que sólo valoraba el dinero, que tenía por fin acumular riquezas en la tierra, que tenía el corazón podrido de avaricia y egoísmo...) , es transformado plenamente, tocado en lo hondo del corazón por la gracia de Dios, por la mirada de su Hijo, y por la transmisión que Jesús le hace: **éste no es el sueño que Dios tiene para ti. Si quieres tesoros, sígueme.**

*“¿De que le sirve al hombre ganar todo el mundo si se pierde o se arruina a si mismo?” (Lc 9, 25)*, si amas más las monedas de oro que a Dios, tu tesoro tiene fecha de caducidad, *“no acumuléis tesoros en esta tierra; donde la polilla y la carcoma echan a perder las cosas, y donde los ladrones socavan y*

*roban. Acumulad mejor tesoros en el cielo. Porque donde está tu tesoro está tu corazón<sup>2</sup>* ( Mt 6, 19-21).

En cambio lo que Yo te doy, la vida plena, el gozo, la felicidad, no se puede llevar en copas de oro sino en vasijas de barro, en la fragilidad de tu humanidad.

Y no lo puedes descubrir si pones al dinero por delante de Dios, si te eriges en Dios, si te crees autosuficiente para marcar tu vida, tus propias reglas, tus actos, tu moral, si eres poseedor de la verdad,... si todo lo decides desde tu ego.

Porque con ello, aún sin lograrlo estás intentando dar muerte a la divinidad que habita en ti, te cierras a la verdadera realización, a la plenitud de vida, a realizarte desde tu propia naturaleza de criatura, de ser creado para el encuentro.

Por eso, concretando un poco más, de nada serviría creer –ante la lectura de esta historia de Zaqueo- que a todos se nos pide simplemente lo que a él: vender todos los bienes y dárselos a los pobres y devolver cuatro veces lo robado. Porque nosotros no somos Zaqueo. (Lo que lógicamente no quiere decir que no hayamos de ser austeros o tener una opción preferencial por los pobres, por ejemplo, sino que esta actitud vivida como ascetismo o deber impuesto, no generará nuestra liberación interior sino que nos hará esclavos de lo que nosotros creemos que Dios nos pide para mostrarle que le queremos.)

Como si Él dudara de nosotros... Como si su amor pudiera estar sometido a condiciones...

Lo que tratamos de expresar es que **seguir a Jesús supera lo ideológico**, el voluntarismo, el cumplir por deber. **Que el seguimiento de Cristo es más que hacer vida unos valores o preceptos**. Que significa sencillamente encontrarse con su persona, reconocerlo dueño y Señor de

---

<sup>2</sup> Si quieres saber donde está tu corazón pregúntale a qué le dedicas tiempo, dinero y esfuerzo. A lo que no le dedicas tiempo, dinero y esfuerzo no vale nada para ti. Sino le dedicas tiempo y dinero a Jesús no digas que Él es tu tesoro

nuestra vida, dejarle hacer en ella, cambiar el centro de gravedad. No soy yo quien me impongo el deber de cumplir lo que Jesús mandó: **es Cristo quien vive en mí.**

Mística, pero realidad.

Sin perder de vista que la vida cristiana es un proceso constante de volver los ojos a Dios y de ir haciéndole espacio en nosotros. Y que en ese proceso, muchos estamos todavía tratando simplemente de configurar una vida ordenada según sus valores, haciéndolo aún desde el deber y el voluntarismo, y reconociendo que no es el ideal al que aspiramos, pero celebrando a la vez con otros que estamos en camino. Camino que no es otro que el de una solidaridad, que tiene que ir unida a la limpieza de corazón, a un no juzgar, a un compartir bienes, a dedicar tiempo a Dios y a tener una mirada comprensiva y esperanzada hacia el propio mundo profesional...

Y siendo también conscientes de que otras veces damos paso atrás en el proceso, y nos cerramos al mismo, pensando quizás que lo que Dios nos puede pedir no van a poder soportarlo nuestras espaldas.

Pero Dios no nos pide que llevemos fardos pesados, tan sólo que entendamos que lo imposible para nosotros es posible para Él. Es cuestión de abrirse a su acción.

**Dejarse hacer, sin miedo a perder nuestra identidad, nuestra libertad.** Saber que Dios no juega conmigo, que no nos desorienta cambiando nuestra ruta, que no hay peligro....

En otras ocasiones algunos de nosotros podemos andar seguros de que quizás basta con cumplir una serie de ritos y normas morales para ser cristiano, ciegos quizás de la Buena noticia que trae quien dio su vida por todos, autosuficientes, seguros en razonamientos o estructuras, mientras el corazón permanece oculto a la luz de Dios, a salvo a su juicio, helándose de frío y rechazando la salvación.

Por eso nada hay más importante para un cristiano que dejarse encontrar, lo que requiere hacerse el enconradizo.

Hay que **libremente decidir querer ir**. Hay que reconocerse uno mismo como alguien que es 'bajito', como Zaqueo y que por eso va a necesitar de ayudas o apoyos para ver a Dios. Hay que querer subir a esa higuera para ver a Jesús. Hay que convertir nuestros defectos, pecados y fragilidades en medios de los que Dios se sirve para actuar. Dios que agudiza nuestro ingenio para que pensemos "*si me subo a esta higuera lo veré*". Dios que cambia nuestras debilidades, frustraciones y tropiezos cuando eso es lo que nos conviene. Hay que dejar los miedos de *¿y qué me va a pedir?* en los pies del árbol. Hay que anhelar con todo nuestro corazón ser mirados por Jesús, desear el encuentro, sin expectativas, sin querer que sea afectivo o en forma de lágrimas o de paz.

Hay que dejarse sorprender: ¿Imaginaría Zaqueo qué Jesús lo iba a ver, qué se iba a parar, qué le iba a decir "*esta noche cenaré contigo*"?. Quizás sí, pero igual casi se cae del árbol al oírlo, al descubrirse mirado.

Es extraño cuánto nos adula y afecta a veces sentirnos mirados. Hablar ante muchos, nos pone nerviosos. Sabernos mirados por una persona a la que queremos, nos alegra. Sabernos mirados por otros cuando nos caemos, nos da vergüenza,... y en cambio qué poco nos afecta sabernos mirados por Dios, que con infinita ternura llama a nuestra puerta para recordarnos "*mirad que estoy siempre llamando a vuestra puerta. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo*" (Ap 3,20)<sup>3</sup>...

Y ¡no nos inmuta!, más bien andamos a la defensiva, o inseguros. ¿Por qué se nos olvidará tan pronto el desearle, y en cambio anda nuestro corazón poseído de tantas luces que son falsas, de tantos brillos aparentes?....

---

<sup>3</sup> Poco antes dice '*conozco tus obras y no eres frío ni caliente. ¡ojalá fueras frío o caliente! Pero eres sólo tibio; ni caliente ni frío. Por eso voy a vomitarte de mi boca, además andas diciendo que eres rico, que tienes muchas riquezas y nada te falta. ¡infeliz de ti! ¿no sabes que eres miserable, pobre, ciego y desnudo? Si quieres hacerte rico, te aconsejo que compres oro acrisolado en el fuego, vestidos blancos. con que cubrir la vergüenza de tu desnudes y colirio para que unjas tus ojos y puedas ver. Yo reprendo y castigo a los que amo. Anímate, pues, y cambia de conducta.*' (Ap 3, 15-19)

Es necesario darse cuenta de que Dios me mira en todo instante, que su mirada de amor busca seducirnos (Os 2,8-25), y que al mirarnos nos interpela a salir de nosotros. Si toda mirada es una llamada, Dios es también palabra que debemos escuchar.

Quienes hemos sentido la llamada, hemos pisado tierra sagrada, hemos sentido el amor de Dios. Los cristianos que queremos seguir a un crucificado porque sabemos nos amó hasta la muerte, que dio sentido a su vida para hacernos comprensibles a todos el mensaje de Dios, no podemos vivir de espaldas a ese amor que, aunque tantas veces como débil llama, nos quema por dentro.

Necesitamos ponernos a su disposición, que en Él arda nuestro corazón, que en nuestro encuentro con Él cada uno sepa concretar qué quiere hacer **para ser más él mismo, para responder a su amor con amor, para dejar que Cristo viva en él.**

Cada uno debe concretar tras el encuentro al que es llamado, su conversión: lo que para Zaqueo fue “venderé mis bienes y los daré a los pobres”.

(Sin olvidar que Jesús no le dice “vende tus bienes”: Jesús genera la experiencia que permitirá a Zaqueo liberarse de todo lo que le oprime y le impide responder a la llamada a amar, servir<sup>4</sup> y alabar al Creador).

Al fin y al cabo lo que concretamos en el PPVA no dejan de ser medios para facilitar el encuentro, la vida en Cristo. Para reconocer que El es el camino, la verdad y la vida, y no el dinero, nuestros éxitos profesionales, nuestro ego, nuestra necesidad de cariño, nuestras dependencias, nuestro ser hijos de esta sociedad...

Se trata de ponernos a disposición de Dios para discernir<sup>5</sup> qué hacemos en todos los aspectos de nuestra vida, para que toda ella sea para gloria de

---

<sup>4</sup> Sin olvidar que amar es lo único que podemos hacer siempre, un enfermo no puede servir pero sí amar, con esto basta. No siempre hay que servir como manifestación del amor.



Dios Padre. La coherencia es un objetivo pequeño comparado con la llamada, ser templo de Dios, dejarle habitarlos, sabiendo que su presencia no nos violenta sino que nos hace más auténticamente lo que somos.

El PPVA tiene sentido en tanto nos transforma en personas plenas y realizadas para lo que hemos sido creadas: ser imagen de Dios.<sup>6</sup>

Lo que se nos pide, por tanto, es vivir en la Buena Noticia que es Jesús, el Hijo de Dios vivo, vivir el Evangelio: No sólo sus valores. La ideología o los ideales es distinto de la experiencia de encuentro de Amor. Vivir a Jesús, como decía San Pablo “*es Cristo quien vive en mí*”.

Si nos cuesta sentirnos personas auténticas ¿Qué vida estamos llevando? La experiencia del discernimiento interior consiste en encontrar el camino por el que Dios me lleva y rechazar otros.

**Buscar y hallar la voluntad de Dios, porque no todo me ayuda a vivir feliz, en comunión con Dios.** Por eso hace falta quitar todo lo que no está ordenando mi vida hacia ese fin: mis afectos no ordenados; el excesivo amor propio; el apego a las cosas, a lo que hacemos, a lo que poseemos; la intenciones no rectas, la no limpieza de espíritu; los caprichos, perezas, superficialidades, fallos, pecados, experiencias no integradas que quitan paz o impiden gozar; el dogmatismo, el empecinamiento, el tener el corazón duro; la tendencia a instalarnos, el no buscar activamente la verdad, el querer ir siempre enseñando; el buscar sólo seguridades e influencia, la autosuficiencia, el consumismo; el rehuir las responsabilidades, el no aceptar a ciertas personas o realidades, el vivir como si Dios no existiera dejándonos llevar por el ambiente...

---

<sup>5</sup> Discernir es darme cuenta de hacia donde me lleva el Espíritu, consentir al impulso de Dios, para ello hay que averiguar el origen de las mociones, valorarlas y darme cuenta de hacia donde me impulsan. Optar, es consentir con lo que hace el buen espíritu, aunque crea que no me convenga, y disentir con el camino hacia donde me lleva el mal Espíritu. Dios nos da indicios para que podamos discernir, las mociones de Espíritu en forma de pensamientos, deseos, gustos, atracciones, repulsiones, repugnancia, sentimientos,...

<sup>6</sup> Ef. 3,14 y ss ‘*que Cristo habite por la fe en vuestro corazones, que viváis arraigados y fundamentados en el amor. Así podréis comprender, junto con todos los creyentes, cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo: un amor que supera todo conocimiento y que os llena de la plenitud misma de Dios. A El le sea la gloria*’.

**Para ir a dónde no sabes, hay que ir por dónde no sabes, elegir el camino que Dios muestra: ‘Sal de tu tierra’ (Gen 22).** Y Abraham no duda, se fía: La fe es salir de nosotros mismos, de nuestras seguridades y en ocasiones una prueba.

Pero **ser cristiano no consiste en elegir lo más difícil, sino elegir lo que se adecua a mi vocación. Y eso produce alegría,** (Mt. 13, 44) ‘*dichosos vosotros*’. La alegría de encontrar **el tesoro, el sentido,** la vida, la verdad, que es Dios mismo y todos sus dones.

**Sal de ti, de tus presupuestos, de tus criterios, déjate llevar por Mí, siendo fiel a ti.**

#### **Cuestionario para el JUZGAR:**

- ¿Qué es lo que te llama más la atención de todo lo que has leído?
  - En qué puntos estás de acuerdo y en cuáles no o crees que se podría expresar mejor.
- ¿Por qué crees que puede ser importante para un cristiano tener un PPVA?
  - ¿Qué aportaría a tu vida cristiana el orarlo, ponerte a escribirlo y compartirlo?
- ¿Quieres como Zaqueo subirte a la higuera y ser mirado por Jesús?
- ¿Crees que en el encuentro personal con Dios se pueden producir transformaciones como la que relata el Evangelio sobre Zaqueo?
- ¿Cuáles crees tú que serán tus dificultades a la hora de ponerte a escribir un PPVA y de compartirlo?

## **Esquema orientativo para la ELABORACIÓN DEL PPVA (ACTUAR).**

**La primera etapa** de elaboración del PPVA es individual. Se trata de plasmar por escrito los resultados de la reflexión que cada militante hace sobre una serie de aspectos o dimensiones de su vida (personal, profesional, social, eclesial, espiritual...), respecto a los que anota en primer lugar un breve análisis descriptivo de la situación actual, concretando después el objetivo o meta que se propone respecto a esa dimensión, la metodología para alcanzarlo, y el mecanismo que utilizará para evaluar los resultados.

**En un segundo momento**, esas reflexiones particulares son compartidas entre los miembros del Grupo de Revisión de Vida, con un grado mayor o menor de detalle, en función de lo que sus integrantes deciden en cada caso. Se reciben interpelaciones mutuas, que se trabajan de modo comunitario y espíritu evangélico. Este segundo momento suele tener la extensión de un fin de semana o similar, en los que el Grupo se reúne con esta única finalidad. Suele hacerse tras el verano, en otoño, con el inicio del curso académico o escolar, que coincide también con el calendario de actuaciones de las parroquias y otros ámbitos eclesiales.

**La tercera fase** tiene lugar al final de curso (verano del año siguiente), donde se realiza la evaluación de los PPVA anuales de los miembros del Grupo. Cuando los Grupos van adquiriendo una trayectoria temporal, suelen hacerse revisiones (y PPVA) donde se tiene presente el camino recorrido en horizontes temporales que cubren varios años.

Una **Plantilla** como la que sigue, puede ayudarnos a concretar nuestro PPVA.

### Plantilla de ayuda para la elaboración del PPVA (ACTUAR)

| DIMENSIÓN     |                                | Descripción de la SITUACIÓN ACTUAL | OBJETIVOS general y específicos | MEDIOS para alcanzar los objetivos | Procedimiento de EVALUACIÓN DE RESULTADOS |
|---------------|--------------------------------|------------------------------------|---------------------------------|------------------------------------|---|
| PERSONAL      | Personalidad                   |                                    |                                 |                                    |   |
|               | Afectividad                    |                                    |                                 |                                    |   |
|               | Lo comunitario                 |                                    |                                 |                                    |   |
| PROFESIONAL   | Trabajo                        |                                    |                                 |                                    |   |
|               | Sentido cristiano              |                                    |                                 |                                    |   |
|               | Llamadas desde el medio        |                                    |                                 |                                    |   |
| SOCIAL        | Necesidades sociales           |                                    |                                 |                                    |   |
|               | Tejido social                  |                                    |                                 |                                    |   |
|               | Implicación personal           |                                    |                                 |                                    |   |
|               | Comportamiento cívico          |                                    |                                 |                                    |   |
| ECLESIAL      | Comunidad y Movimiento         |                                    |                                 |                                    |   |
|               | Sentido de pertenencia         |                                    |                                 |                                    |   |
|               | Implicación en la construcción |                                    |                                 |                                    |   |
| ESPIRITUAL    | Oración                        |                                    |                                 |                                    |   |
|               | Retiros                        |                                    |                                 |                                    |   |
|               | Profesión, lugar teológico     |                                    |                                 |                                    |   |
| TRANSVERSALES | Economía                       |                                    |                                 |                                    |   |
|               | Formación                      |                                    |                                 |                                    |   |

Las dimensiones que contiene esta plantilla son orientativas, y pueden plantearse desde la perspectiva que exponemos brevemente en los párrafos que siguen, a través de cuestiones que pretenden ayudar a la reflexión personal, sobre todo para las primeras veces en las que se realiza el PPVA.

## **DIMENSIÓN PERSONAL.**

### **La personalidad:**

- ¿Cuál es el rasgo que más me caracteriza y que hace que me sienta mal conmigo mismo?
- Aspecto que tengo que trabajarme, aprender a quererme con él
- Aceptarlo y quererlo es el inicio de la transformación.

*¡Cuántos pasan la vida sin aceptarse! Dios me ama como soy, si me quiero encontrar con Dios como no soy, me encuentro con una idea de Dios que me frustra. Soy lo que soy y desde ahí redescubro el amor de Dios. Lo importante es lo que verdaderamente quiero ser, a las personas hay que preguntarles a donde vamos, no de dónde venimos, venimos todos del pecado.*

### **La afectividad:**

- Aspiraciones, deseos, equilibrio afectivo. ¿Cómo lo logramos?,
- ¿Cómo estamos? ¿Cómo voy madurando afectivamente?

### **Lo comunitario:**

- ¿Con quién o con quienes me construyo y vivo?
- Mi familia. Mis amigos. Mi comunidad. *Aspiraciones, expectativas, proyecto hacia el que Dios me llama.*

## **DIMENSIÓN PROFESIONAL:**

### **El trabajo**

- La calidad de mi trabajo, la opción por la profesionalidad y la excelencia
- La calidez de mi trabajo, la mirada espiritual
- Mis aspiraciones profesionales

### **El sentido cristiano de mi profesión**

- La conciencia de colaboración con el Plan de Dios
- El nivel de satisfacción de mi realización profesional en orden al Reino de Dios

*Se trata de plantearse si damos al ejercicio de nuestra profesión un sentido cristiano de llevar la creación a su plenitud, su redención. Y si es así, de cómo lo alimentamos y cuándo o cómo lo explicitamos.*

### **Llamadas que recibo del medio profesional.**

- Detectar situaciones no conformes con el Plan de Dios en los ambientes profesionales, que atentan contra la dignidad del ser humano o que contribuyen a situaciones en las que esto se produzca.

## **DIMENSIÓN SOCIAL**

**Las necesidades sociales** ante las que me siento llamado/urgido a responder

- Yo ¿cómo construyo la sociedad desde mi profesión?

### **El tejido social:**

- ¿Dónde me implico como profesional y como ciudadano/a?
- ¿Dónde quiero estar? Grupos, ocio, amigos, organizaciones, asociaciones, ciudad, pueblo...
- ¿Cómo construyo esa humanidad nueva de la que tantas veces hablamos?

### **La implicación personal:**

- Mi sentido de responsabilidad y protagonismo en la construcción social
- La participación y formación política
- El espíritu crítico y la implicación en lo colectivo.

### **El comportamiento cívico:**

- Mis hábitos de consumo
- Mis opciones en relación a la sostenibilidad ambiental y ,responsabilidad social
- Mis opciones respecto a el pago de tasas e impuestos, y el uso y funcionamiento de lo común y lo público.
- Mi colaboración en el engranaje de la infraestructura del sistema desde mi ejercicio profesional

## **DIMENSIÓN ECLESIAL:**

### **La comunidad y el Movimiento**

- La atención a las personas, los lazos afectivos y humanos
- Nuestras mutuas interpelaciones
- Nuestros modos de compartir la vida

### **El sentido de pertenencia eclesial**

- Mi vivencia de corresponsabilidad eclesial
- Mi vinculación y sentido de pertenencia

### **La implicación en la construcción de la Iglesia**

- ¿Cómo construyo Iglesia?
- Mi valoración, interés, conocimiento y reconocimiento de otros grupos eclesiales

## **DIMENSIÓN ESPIRITUAL**

### **La Oración**, relación cotidiana con Dios

- Mi oración ¿desde la vida?
- ¿Oración desde el Cuaderno de Vida Profesional?

Los **Retiros**, momentos más largos que buscamos para profundizar en el conocimiento afectivo mutuo.



- ¿Revisamos las experiencias de Retiro?

### **La profesión, lugar teológico.**

- Mi profesión como espacio donde se manifiesta la persona de Jesús.  
¿La percibo? ¿Comparto? ¿Anuncio o Celebro?
- Mi profesión en el camino de la santidad al que estamos llamados.  
Revisar ese camino y nuestro nivel de satisfacción-aspiración respecto a él.

## **DIMENSIONES TRANSVERSALES.**

### **La economía.**

- El dinero, mi dinero, mis bienes, mi tiempo, mi sueldo: ¿tengo conciencia de que no son míos sino universales y que sólo me corresponde la parte que me permite vivir dignamente?
- ¿Cómo y de qué manera me configura lo económico?
- ¿Con quien comparto mis bienes y por qué?

### **La formación**

- ¿Cómo cuido mi preparación para poder dar razón de mis creencias y mi fe en el ámbito profesional?
- ¿Y para conocer más y mejor al Dios de Jesús?
- ¿Y a la Iglesia, especialmente en lo relativo a su Doctrina Social, que tanto tiene que ver con el ejercicio profesional?

Y todo lo anterior, para **Vivir según el Espíritu.**

*Vivir según el Espíritu. Descalzarnos, despojarnos  
ante el misterio luminoso de Dios.*

*Quitarnos nuestras teología o proyectos, para  
limitarnos a decir vitalmente TE QUIERO.*

*Pidamos al Señor la humildad necesaria para despojarnos,  
saborear y gustar del amor de Dios en nosotros, y para dejarnos  
llevar por lo que espontáneamente nos hace decir el amor:*

Os 2,8-25.